Semana del 4 al 10 de Agosto, de 2019. XVIII (décimo octavo) DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

1.- TEMA: "EVITEN TODA CLASE DE AVARICIA"

2.- HISTORIA: **"Carlitos, no quiere ser un niño egoísta"**

El deporte favorito de Carlitos era el futbol, por esta razón, cada año, en su cumpleaños solía recibir de regalo una pelota nueva. Pero este año, en especial, fue el año de las pelotas, pues había recibido dos en su cumpleaños, otra se la compró el abuelo por sus buenas calificaciones y finalmente, un tío que acababa de llegar de viaje, le trajo de regalo una pelota profesional. Carlitos estaba muy contento pues decía, que uno de sus mayores tesoros eran sus pelotas, a las que solía cuidar con mucho empeño.

Pero un día, mientras Carlitos y su papá pasaban por un parque, vieron a un niño divirtiéndose con una pelota hecha de trapos (trozos de telas unidos entre si) y mientras Carlitos iba pensaba dónde podría guardar sus pelotas, su papá pensaba como hacer que su hijo regale una de sus pelotas a este niño. Por fin, don Carlos y sin rodeos, le dijo*: "Carlitos, ¿no te parece justo que ese niño una pelota de futbol nueva, así como tú tienes varias?".* La respuesta inmediata fue un sí.

Entonces le dijo su papá: "*Pues si tú, le regalas a ese niño una de tus pelotas podrías hacerlo muy feliz"*. El rostro de Carlitos cambió totalmente, porque aún no estaba dispuesto a desprenderse de uno de sus tesoros. Entonces su papá le dijo: *"Hijo mío, debes evitar cualquier tipo de avaricia o egoísmo, todo lo que tienes te lo ha dado Dios para que lo compartas con los que no tienen, y no para que te los guardes o los acumules solo para ti. Nosotros estamos en este mundo para atesorar las cosas que le agradan a Dios y no los objetos o cosas materiales porque cuando morimos, todo eso se queda en esta tierra; en cambio nuestras buenas obras, las ve Dios y van formando parte del tesoro que debemos acumular en el cielo".*

Después de oír a su papá, Carlitos estuvo muy pensativo toda la tarde, e ingresaba a su cuarto una y otra vez para contemplar sus pelotas, hasta que por fin, salió de su cuarto con una de ellas en las manos, y buscando a su papá le dijo: *"Estoy decidido a regalarle mi pelota a ese niño, porque no quiero ser egoísta. Y ya entendí que es más valioso acumular tesoros en el cielo, a tener muchos tesoros materiales en esta tierra, que no duran y que tarde o temprano se acaban".*

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS: 12, 13-21

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". Pero Jesús le contestó: "Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?"

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: "Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea".

Después les propuso esta parábola: "Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a pensar: "¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date la buena vida". Pero Dios le dijo: "¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?" Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios".

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: En aquel tiempo, Jesús dirigiéndose a la multitud, dijo: "Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea".	**En la Historia:** El rostro de Carlitos cambió totalmente, porque aún no estaba dispuesto a desprenderse de uno de sus tesoros. Entonces su papá le dijo: *"Hijo mío, debes evitar cualquier tipo de avaricia o egoísmo, todo lo que tienes te lo ha dado Dios para que lo compartas con los que no tienen, y no para que te los guardes o los acumules solo para ti.*
Después, Jesús les propuso esta parábola: "Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a	Mientras su papá pensaba como hacer que su hijo regale una de sus pelotas a este niño, Carlitos iba

pensar: “¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha?...”	pensaba dónde podría guardarlas.
Pero Dios le dijo: “¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?” Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”.	*Nosotros estamos en este mundo para atesorar las cosas que le agradan a Dios y no los objetos o cosas materiales, porque cuando morimos, todo eso se queda en esta tierra; en cambio nuestras buenas obras, las ve Dios y van formando parte del tesoro que debemos acumular en el cielo”.*

MORALEJA: “*Es más valioso acumular tesoros en el cielo, a tener grandes tesoros materiales en esta tierra, que no duran y que tarde o temprano se acaban”.*

5.- CATEQUESIS:
CIC 1866 Los vicios pueden ser catalogados según las virtudes a que se oponen, o también pueden ser comprendidos en los pecados capitales que la experiencia cristiana ha distinguido siguiendo a S. Juan Casiano y a S. Gregorio Magno (mor. 31,45). Son llamados capitales porque generan otros pecados, otros vicios. Entre ellos soberbia, avaricia, envidia, ira, lujuria, gula, pereza.

CIC 2536 El décimo mandamiento proscribe la avaricia y el deseo de una apropiación inmoderada de los bienes terrenos. Prohíbe el deseo desordenado nacido de lo pasión inmoderada de las riquezas y de su poder. Prohíbe también el deseo de cometer una injusticia mediante la cual se dañaría al prójimo en sus bienes temporales:

Cuando la Ley nos dice: "No codiciarás", nos dice, en otros términos, que apartemos nuestros deseos de todo lo que no nos pertenece. Porque la sed del bien del prójimo es inmensa, infinita y jamás saciada, como está escrito: "El ojo del avaro no se satisface con su suerte" (Si 14,9) (Catec. R. 3,37)

- Este domingo nuestro estudio será acerca de la enseñanza de Jesús sobre la avaricia, el daño que le hace al alma y cómo ofende a Dios. Comencemos entonces mencionando a grandes rasgos lo que es la avaricia.

Como sabemos, la avaricia es uno de los siete pecados capitales porque a raíz de ella se pueden derivar una serie de pecados que se cometen para poder obtener aquello que se ansía de manera enfermiza, sobre todo bienes materiales. Por ejemplo: cuando una persona tiene avaricia por el dinero, puede llegar a mentir, robar, o matar para conseguirlo, pues ese sentimiento lo domina y lo manipula de manera obsesiva.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica que los pecados capitales se oponen a las virtudes, en el caso de la avaricia, este pecado capital se opone sobre todo a la virtud de la justicia y a la virtud de la templanza porque llevan a las personas a dar rienda suelta a sus deseos de “poseer” sin importar lo que tengan que hacer para conseguirlo, sin importar si cometen injusticias o si sus deseos los hacen amar más aquello material que buscan antes que a Dios. Como sabemos, la justicia se refiere a darle a cada cosa su lugar, pero la avaricia lleva a colocar los bienes materiales por sobre todas las cosas, generando así un desorden interior.

Ahora, antes de continuar hablando sobre el pecado capital que es la avaricia, vayamos a analizar la enseñanza completa de Jesús.

En primer lugar, cuando aquel hombre en medio de la multitud le dijo: *“Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”*, Jesús le respondió: *“Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”*… ¿Qué le quiso decir Jesús? ¿Acaso como Dios que es no puede decir lo que le corresponde a cada uno y hacer justicia?...Claro que puede hacerlo y pudo hacerlo aquel día, pero la pregunta que le hizo a ese hombre no era porque Jesús no pudiera hacer esto, sino porque aquel hombre estaba pensando SÓLO en los bienes materiales que ansiaba tener, no en el poder divino de Jesús; además que Jesús en todo momento nos enseñó a que no busquemos recompensas materiales aquí en la tierra, sino que esperemos la recompensa del Reino de los Cielos y la felicidad de la Vida Eterna.

¿Recuerdan hace dos semanas cuando algo un poco parecido sucedió en la casa de Marta?, Marta se había quejado de que su hermana María no le ayudaba en los quehaceres de la casa, buscando quizás quedar bien

ante Jesús como “la que hace bien las cosas” y hacer quedar mal a su hermana como “la que no hace nada”, pero Jesús le dio la lección de que cada actividad tiene su momento, pero ninguna actividad puede distraernos en el momento en que Jesús nos está comunicando Su Palabra.

En esta ocasión este hombre recibe la lección de que nada material puede aprisionar nuestro corazón. ¡Ese día Jesús estaba predicando y hablando sobre el Reino de los Cielos!, y como otra Marta, este hombre sólo atina a pedirle a Jesús que su hermano le comparta la herencia. Pero Jesús que conoce nuestros corazones a la perfección, sabía que aquel hombre no lo buscaba realmente como EL SALVADOR, sino como alguien con poderes sobrenaturales que podía utilizar sus poderes y su autoridad para cumplir sus deseos, por esta razón Jesús le preguntó que quién lo había puesto como juez en la distribución de herencias. Pues si bien Jesús es el VERDADERO JUEZ DE LA HISTORIA, hasta aquel momento ellos no lo conocían como tal, por tanto la petición del hombre no era porque reconociera a Jesús como VERDADERO JUEZ, sino como el que podía cumplirle aquel sueño avaro, por eso no pudo responder a la pregunta del Señor.

Al respecto pensemos: cuántos de nosotros cuando éramos niños y nuestro hermano o compañero nos quitaba los juguetes no imaginábamos a Jesús que le decía *“No le hagas eso a tu hermano, ¡devuélvele el juguete! porque si no te voy a castigar”…*Seamos sinceros, muchos así le hemos hecho, incluso de más grandes cuántos no hemos imaginado que aparezca Dios y haga justicia cuando sentíamos que alguien estaba siendo injustos con nosotros. Peor aún cuántos de nosotros no hemos buscado o siquiera pensado en vengarnos de aquellas personas; incluso el simple hecho de imaginarnos que la persona injusta con nosotros se tropezara, o cayera o enfermara, ya es un mal deseo que ha salido de nuestro corazón.

Pero nuestra reflexión no acaba ahí, ahora recordemos las veces en que hemos acudido a Dios SÓLO porque teníamos problemas de índole material: nos faltaba dinero, queríamos comprarnos algo que nos gustaba, queríamos caerle bien a una persona, queríamos sacar buenas notas, queríamos obtener un trabajo, etc, etc. Si bien Dios está SIEMPRE atento a nuestras necesidades, tengamos cuidado de no actuar como este hombre, que mientras Jesús hablaba del Reino de los Cielos o predicaba, sólo pensaba en la herencia de su hermano. Y es que los pensamientos avaros se vuelven tan obsesivos que manejan toda nuestra vida, como en la parábola que Jesús narró después sobre el hombre que PENSABA en cómo acumular riquezas, sin saber que Dios lo llamaría a Su encuentro esa misma noche.

Jesús se refiere al hombre de la parábola como INSENSATO, porque no quería entender que lo importante de la vida no es acumular bienes materiales lo más posible para luego descansar…OJO QUE ESO NUNCA SUCEDE!!!, EL QUE SE EMPEÑA EN LOS BIENES MATERIALES NUNCA SE SACIA Y JAMÁS DESCANSARÁ PORQUE SIEMPRE PENSARÁ EN CÓMO OBTENER MÁS…En cambio, el que busca primero el Reino de Dios y practica los mandamientos de Dios, especialmente el mandamiento del Amor, no se angustia y duerme tranquilo porque confía en Dios, en Su Providencia y en que todos sus trabajos serán bendecidos y serán para el bien común, para el servicio a los hermanos, como Jesús nos enseñó.

Como vemos, la avaricia se opone también a los frutos del Espíritu Santo, especialmente al fruto de la caridad, la paz y la bondad, pues una persona avara vive angustiada pensando cómo proteger sus bienes y cómo conseguir más, luego no es bondadosa porque la bondad lo llevaría a perder muchos bienes y por lo tanto no es caritativa. Entonces, la avaricia va llenando todos nuestros espacios internos: alma, mente, corazón, y cuerpo porque todos nuestros esfuerzos buscan obtener más y más…

Es cierto que es más común encontrar casos de personas avaras adultas, pero no olvidemos que muchas situaciones se derivan del aprendizaje primario cuando somos niños, por eso es importante que nuestros niños sepan que la avaricia, y todos los pecados capitales son mortalmente dañinos para el alma, pero pueden ser combatidos con la práctica de LAS VIRTUDES. Como sabemos, ningún hombre nace malo, porque todo lo que creó Dios fue y es bueno, los que nos maleamos a lo largo de la vida somos nosotros mismos cuando decidimos tomar los caminos contrarios a los del Señor.

Para finalizar nuestro estudio, recalquemos estas dos virtudes que nos hacen falta para luchar contra la avaricia: LA TEMPLANZA Y LA JUSTICIA, no olvidemos que no las obtendremos de un día para otro, sino a través de la PRÁCTICA continua. Justicia es darle a cada cosa su lugar, esto implica ORDEN INTERIOR y EXTERIOR, analicemos entonces en nuestra vida interior qué lugar ocupa Dios, si es o no el lugar correcto; qué lugar ocupan nuestros hermanos, los valores, etc., etc.; y en el aspecto exterior analicemos también el orden de nuestras prioridades: las tareas, el trabajo, la casa, los quehaceres, las diversiones, etc., etc.

La templanza es la virtud que nos permite ser equilibrados en nuestros deseos sobre los bienes, nos ayuda a frenarnos ante los deseos desordenados y obsesivos para entonces reflexionar, recuperar la paz y analizar si es bueno o no para nuestra alma y para nuestra salud aquello que queremos. Por ejemplo: no es malo desear un helado que vemos en la calle, lo malo es desearlo tanto que lo robemos en un descuido del vendedor; no es malo querer tener buenas notas, al contrario es bueno, lo malo es querer tanto esa nota que robemos la tarea del compañero, o arruinemos su trabajo para que el nuestro sea el mejor; no es malo divertirse de vez en cuando, lo malo es buscar la diversión de manera obsesiva sin importar si faltamos a clases, a la Misa, etc.; no es malo disfrutar la comida de casa, lo malo es querer llenarnos tanto del placer y el gusto que terminemos cometiendo gula. Como vemos, el amor desordenado a las cosas materiales nos lleva DIRECTAMENTE a cometer otros pecados y ofensas a Dios.

Pidamos entonces ahora a Dios que nos de la fortaleza para practicar estas virtudes, para que ante los deseos obsesivos y desordenados podamos frenarnos, reflexionar, orar y así el Espíritu Santo nos guíe para tomar las mejores decisiones. Pidamos también a nuestra Madre Santa la Virgen María, que nos proteja, que nos acompañe en nuestra lucha contra las tentaciones que nos rodean y que su ejemplo de vida sea siempre un motivo de esperanza y motivación para practicar las virtudes y preferir siempre los bienes del Cielo.

Y, ante todo, tengamos la confianza de que Dios nos auxilia a cada momento, en cada situación de peligro; y si reconocemos que estamos esclavizados por alguno de los pecados capitales, acudamos inmediatamente a los brazos de Jesús en la confesión para reconciliarnos con ÉL y recuperar la salud de nuestra alma, porque todo pecado se convierte en una enfermedad y una herida del alma.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CS 81

Si todo perece, ¿qué motivo tiene el hombre de ensoberbecerse? ¿De qué se ensoberbece el que no es más que tierra y ceniza? Y después de la muerte, ¿de qué les servirán esos honores que ahora les engríen? Vayan a un cementerio, en el cual están sepultados ricos y pobres, y vean si entre ellos pueden distinguirlos…
¡Cuánto ayudaría a todos los que viven en medio del mundo, la memoria de la muerte! A ver, si a la vista de tanto cadáver, recuerdan que han de morir y que van a estar un día como están aquellos.

7.- ACTIVIDADES:
7.1.- Actividades para niños de 1er grado (niños entre 5 y 7 años).
7.1.1.- Colorea la figura que nos describe el Evangelio.

7.1.2.- Aprende el significado de la avaricia y luego completa en el recuadro las vocales que faltan.

LA **AVARICIA** ES UNA SED EN EL CORAZÓN, QUE HACE QUE BUSQUEMOS TENER MÁS COSAS, MÁS DINERO, MÁS ROPA, MÁS JUGUETES... AUNQUE NO LOS NECESITEMOS, NI LOS COMPARTAMOS.

JESÚS DIJO:

"EVITEN TODA CLASE DE AV_R_C_A...

7.1.3.- Responde con sinceridad las siguientes preguntas.

¿YO COMPARTO CON LOS DEMÁS?

_____

_____

¿QUÉ COSAS COMPARTO?

_____

_____

_____

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Responde las siguientes preguntas.

BUSCA LOS BIENES DE ARRIBA.

1.- ¿A quién se dirige Jesús en este Evangelio?

_____

2.- ¿Qué le pedía el hombre a Jesús?

_____

3.- ¿Consideras que el hombre rico fue avaro o egoísta?

_____

4.- ¿Luchas por desapegarte y compartir las cosas que te gustan?

_____

5.- ¿Sabías que todo lo que tienes viene de Dios, o te sientes dueño absoluto de tus cosas?

_____

6.- Si tú ya tienes muchas cosas como libretas, collares, pulseras, juguetes etc. ¿Crees que deberías comprar más o conformarte con lo que tienes?

_____

7.2.2.- Lee con atención la lista de palabras que te presentamos y clasifica a cada una, según consideres, en verdadera o falsa riqueza.

Si en verdad deseas llegar a ser rico, ama las riquezas verdaderas.

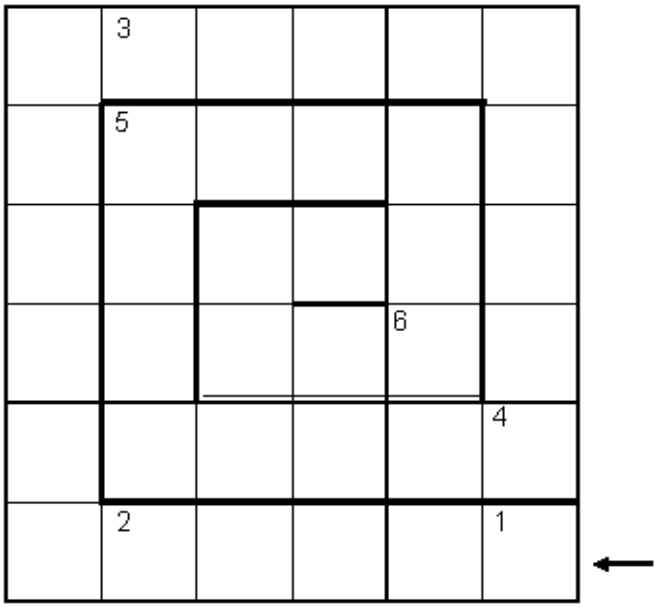
Riqueza verdadera

Paz
Alegría
Amor
Familia
Amistades
Dinero

Falsa Riqueza

Bienes
Juguetes
Gozo
Amor
Herencia
Oro

7.2.3.- Resuelve el siguiente crucigrama en espiral. Cada palabra comienza en la casilla numerada.



1. Persona que tiene autoridad para juzgar y sentenciar.
2. Productos agrícolas como los cereales, la verdura o la fruta.
3. Construcciones grandes en una granja para almacenar la cosecha o el ganado.
4. Persona que educa o da instrucciones.
5. Introducir comida en el cuerpo a través de la boca.
6. Persona que codicia bienes ajenos sin medida.

MAESTRO COCECHA JUEZ GRANEROS COMER AVARO

7.2.4.- Escribe una breve oración, pidiendo al Señor que te enseñe a compartir todo lo que tienes con alegría.

Señor Jesús:

_____

_____

_____

_____

Amén.

Si soy generoso, reflejaré en mi vida el "Corazón mismo de Dios".

7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).
7.3.1.- Responde a las siguientes preguntas acerca del Evangelio.

"Dichosos los que acumulan bienes para el cielo y no para la tierra"

¿Qué le dijo a Jesús, el hombre que estaba en la multitud ?

_____

_____

¿Qué les pidió Jesús que evitaran?

_____

_____

¿La vida del hombre depende de las riquezas?, ¿porqué?

_____

_____

¿Qué tenía en abundancia el hombre rico?

_____

_____

¿Qué hizo el rico con sus bienes?

_____

_____

¿Qué le pasó al hombre rico esa misma noche?

_____

7.3.2.- Completa los espacios con las palabras correspondientes. Te damos como ayuda, la inicial de cada palabra.

"Cuando no se está apegado a nada, se puede pensar en Dios"

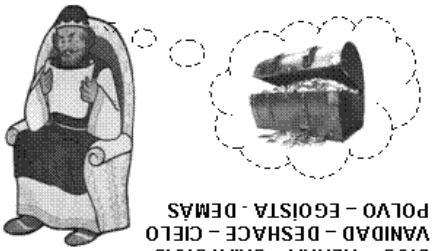
El deseo de fama es producto de la **v**_____ y todo lo vano se **d**_____ .

El vacío de **D**_____, lleva a buscar el gozo en las cosas de la **t**_____.

El vacío de las **c**_____, lleva a buscar el gozo en las cosas de Dios.

Sólo tienes dos opciones: llenarte del **c**_____ o del **p**_____ de la tierra.

No seas **e**_____, piensa primero en las cosas de Dios y de los **d**_____ antes que en las tuyas.

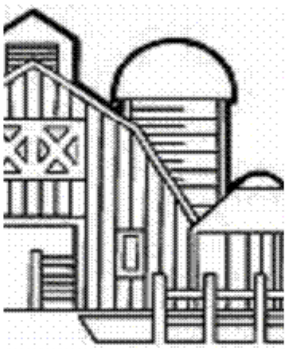


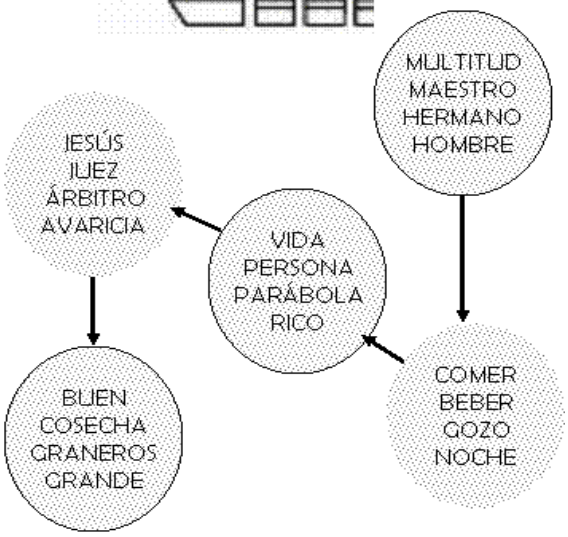
DIOS – TIERRA – CRIATURAS
VANIDAD – DESHACE – CIELO
POLVO – EGOISTA - DEMAS

La AVARICIA se vence con la GENEROSIDAD

7.3.3.- Busca en la sopa de letras, todas las palabras que están dentro las burbujas.

Ú	P	H	V	V	E	I	M	U	L	T	I	T	U	D
D	A	R	C	D	P	A	R	Á	B	O	L	A	Z	W
W	É	A	N	K	N	U	C	O	M	E	R	Í	R	F
U	T	A	É	E	N	R	Y	G	Ú	Ó	X	E	Ñ	P
M	R	V	U	J	Ñ	Q	U	Í	K	Y	B	C	Í	O
G	L	B	D	Í	É	P	K	D	H	E	N	O	Ñ	G
M	N	Ó	Q	R	E	R	H	D	B	G	O	N	F	R
A	E	B	R	I	Ñ	S	E	Á	H	W	C	S	U	A
E	V	S	É	C	F	K	R	Á	O	B	H	E	Ú	N
S	T	A	V	O	R	C	M	R	M	S	E	C	B	E
T	J	G	R	F	F	Á	A	B	B	V	W	H	J	R
R	T	U	M	I	Z	M	N	I	R	I	É	A	E	O
O	U	H	E	Y	C	U	O	T	E	D	I	É	S	S
Z	Ñ	Q	K	Z	Ú	I	S	R	A	A	A	O	Ú	H
G	P	E	R	S	O	N	A	O	G	O	Z	O	S	Q





7.3.4.- Responde a las dos preguntas y luego haz esta oración con todo tu corazón.

¿Cuáles son las características de una persona avara?

_____

¿Qué harás con lo que Dios te ha dado?

_____

ORACIÓN:

Señor, enséñame a ser GENEROSO, a dar si calcular,
a devolver bien por mal, a servir sin esperar recompensa,
a acercarme al que menos me agrada, a hacer el bien al que nada
puede retribuirme, a amar siempre gratuitamente, a trabajar sin preocuparme del reposo.
Y, al no tener otra cosa que dar, a donarme en todo y cada vez más a aquel que necesita de
mí esperando sólo de Ti la recompensa, que Tú Mismo seas mi recompensa. Amén"